FEEDING AMERICA

Cuando la despensa está vacía: La asistencia nutricional y los niños hispanos

RESUMEN EJECUTIVO

HUNGER IN AMERICA 2010

Un informe sobre la distribución de programas de asistencia de alimentos en los Estados Unidos en 2009

INFORMACIÓN GENERAL

Asistencia alimentaria y los programas federales de nutrición sirviendo a los niños hispanas de bajos ingresos

El Urban Institute ha preparado dos informes sobre el impacto de la asistencia nutricional y los programas federales de asistencia alimentaria en las vidas de niños hispanos[1], a partir del análisis de los datos de la encuesta *Hunger in America 2010*[2]. Según el primer informe, *Emergency Food Assistance Helps Many Low-Income Hispanic Children* (La asistencia nutricional de emergencia ayuda a muchos niños hispanos de bajos recursos), realizado por los investigadores Michael Martinez-Schiferl y Sheila R. Zedlewsli (2010), Feeding America asiste a casi uno de cada tres niños hispanos de Estados Unidos cada año. El segundo informe, *Low-Income Hispanic Children Need Both Private and Public Food Assistance* (Los niños hispanos de bajos recursos necesitan tanto asistencia alimentaria pública como privada) (Zedlewski & Martinez-Schiferl, 2010), señala que los niños hispanos y sus familias son menos proclives a recibir asistencia del SNAP, la piedra angular de la red de seguridad nutricional federal, que los niños blancos no hispanos o negros no hispanos. Esta visión general resalta las conclusiones más significativas de ambos estudios.

Antecedentes

En 2009, casi uno de cada cinco niños de los Estados Unidos vivían en familias que usaban la asistencia nutricional a través de Feeding America (antiguamente America's Second Harvest), la organización de proveedores de asistencia alimentaria más grande del país. Esto representa casi 14 millones de niños en todo el país, la mayor parte de los cuales viven en hogares inseguros desde el punto de vista alimenticio[3] y económico. Los altos niveles de inseguridad alimenticia y pobreza entre las familias que utilizan la asistencia nutricional es el resultado, en parte, de la recesión económica y el súbito aumento del desempleo registrados en el país (la tasa de desempleo excede en un 10 por ciento la tasa de 2009). Los latinos y los negros experimentaron tasas de desempleo y subempleo desproporcionadamente altas durante la crisis, lo que aumentó las presiones en los presupuestos familiares (Hipple, 2010).

Muchos niños de familias que recibieron asistencia alimentaria privada durante 2009 también recibieron ayuda de los programas nutricionales federales. Esta multifacética red de asistencia alimentaria busca incrementar el nivel de nutrición de las famílas de bajos recursos con niños, especialmente en épocas difíciles.

AYUDA NUTRICIONAL DEL GOBIERNO DIRIGIDA A FAMILIAS CON HIJOS

Programa	Elegibilidad general	Beneficio
SNAP	Hogares cuyo ingreso bruto es igual o menor al 130% del NFP y el ingreso neto es igual o menor al 100% del NFP con activos limitados.	Tarjetas electrónicas del beneficio para comprar comestibles, el tamaño del beneficio mensual varía según el tamaño y los ingresos de la familia.
WIC	Mujeres embarazadas o en período de posparto o lactancia, bebes y niños hasta la edad de 5 años, con ingresos menores al 185% del NFP.	Cheques, cupones o tarjetas de transferencia electrónica del beneficio para adquirir artículos específicos en paquetes de alimentos que varían según la edad de los niños y la condición de la madre.
NSLP y SBP	Se dispone de almuerzo en casi todas las escuelas públicas y en muchas privadas, y en la mayoría de las escuelas se dispone de desayuno. Las comidas son gratis si el ingreso de la familia está por debajo del 130% del NFP, su precio es reducido si el ingreso es menor al 185%.	Se reembolsan a las escuelas los costos de las comidas.
CACFP	El Child and Adult Care Feeding Program (Programa Alimentario para el Cuidado de Niños y Adultos) sirve comidas a niños en determinados centros infantiles, centros de día para familias o grupos no residenciales, programas para después de clases en áreas de bajos recursos y refugios de emergencia.	Ambos programas reembolsan los costos de los proveedores locales.
SFSP	El Summer Food Service Program (Programa de Servicio Alimentario de Verano) da de comer a niños de áreas necesitadas durante el receso escolar y cuando las escuelas están cerradas por vacaciones.	

NFP: Nivel Federal de Pobreza
NSLP: National School Lunch Program (Programa Nacional de Almuerzos Escolares)
SBP: School Breakfast Program (Programa de Desayunos Escolares)
SNAP: Supplemental Nutrition Assistance Program (Programa Suplementaria de Asistencia Nutricional)
WIC: Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants and Children (Programa Especial de Nutrición Suplementaria para Mujeres, Bebés y Niños)

[1] Los términos "hispano" y "latino" se utilizan indistintamente por la Oficina del Censo de EE.UU. y en todo este documento y en Hunger in America 2010 los datos refieren a personas de México, Puerto Rico, Cuba, América Central, Sur América, la República Dominicana, España y otros orígenes hispanos; pueden ser de cualquier raza.

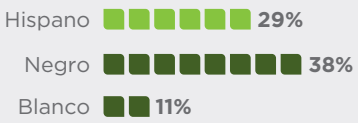
[2] Acerca del estudio Hunger in America: Hunger in America 2010 es el mayor estudio sobre asistencia nutricional doméstica jamás realizado. El estudio brinda información completa y estadisticamente válida sobre la respuesta benéfica nacional al hambre y las personas abastecidas por los centros proveedores de alimentos, comedores benéficos y refugios de la red Feeding America. El informe del Urban Institute *Emergency Food Assistance Helps Many Low-Income Hispanic Children* (La asistencia nutricional de emergencia ayuda a muchos niños hispanos de bajos recursos) se basa en el análisis de los datos recopilados en 61.000 entrevistas a clientes de Feeding America, una muestra representativa de la gente que recibe asistencia nutricional en todo el país.

[3] Inseguridad alimenticia es la medición que realiza el USDA, de la falta de acceso, por momentos, a alimentos suficientes para una vida activa y saludable para todos los integrantes del hogar; o la disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutricionalmente adecuados.

Conclusiones más importantes

Los datos del estudio de la encuesta HIA 2010 muestran que durante los últimos cuatro años, más de cuatro millones de niños hispanos (uno de cada tres) y sus familias recibieron servicios de la red Feeding America. Aunque la distribución racial y de origen étnico de los niños que reciben asistencia alimentaria está dividida de manera pareja y justa, las tasas de asistencia alimentaria entre niños latinos y negros son desproporcionadamente altas con respecto a la población general de Estados Unidos. En 2009, el veintinueve por ciento de los niños hispanos de Estados Unidos recibió asistencia alimentaria, en comparación con el once por ciento de los niños blancos.

NIÑOS DE FAMILIAS QUE RECIBEN ASISTENCIA DE ALIMENTOS
(por porcentaje de todos los niños en los EE.UU.)



Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) 2010, de Feeding America.

Además, el informe demuestra que la asistencia nutricional privada brinda una ayuda vital, de particular importancia, a las familias hispanas en situación de necesidad, ya que estas familias tienen muchísimas menos probabilidades que las familias blancas o negras de recibir el SNAP. Por cada diez familias blancas que reciben el SNAP, hay sólo cerca de siete familias hispanas que utilizan este recurso. Como este es el programa nutricional federal más grande, la recepción más baja de beneficios del SNAP sugiere que las familias hispanas de bajos recursos probablemente estén en un riesgo nutricional mayor que otros grupos demográficos.

TAMAÑO DE LA FAMILIA Y SITUACIÓN LABORAL

Se demostró que los hogares de los hispanos beneficiarios de la asistencia alimentaria son mucho más proclives a contar con adultos que trabajan: el 63% de los hogares hispanos con hijos que recibían asistencia alimentaria contaba con adultos que tenían trabajo, en comparación con el 51% de los hogares blancos y el 40 % de los hogares negros. Al mismo tiempo, los hogares hispanos que utilizan la asistencia alimentaria tienden a tener más miembros, un factor que pone más presión sobre los presupuestos alimentarios. Casi el 30 % de los niños hispanos que reciben asistencia alimentaria viven con tres o más adultos, y el 67% de los niños hispanos que reciben asistencia viven en familias con tres o más hijos, una cifra significativamente mayor que en hogares negros o blancos. Aunque con frecuencia l as familias hispanas que reciben asistencia nutricional incluyen más adultos que trabajan que las familias de otros grupos raciales, el mayor tamaño de estas familias sugiere que necesitan un ingreso superior para mantener una dieta adecuada.

INGRESOS Y ACTIVOS

Como se indicó, un porcentaje mayor de niños hispanos y negros utilizan la asistencia nutricional en relación con los niños blancos, lo que refleja tasas más altas de pobreza y pobreza profunda[4]:

- **El 30% de los niños hispanos vivían en la pobreza en 2008.**
- **El 34% de los niños negros vivían en la pobreza en 2008.**
- **El 10% de los niños blancos vivían en la pobreza en 2008.**

A pesar de que la inseguridad alimentaria y la pobreza no son sinónimos (los datos del USDA indican que el 31% de la población en términos

[4] Definido como ingreso por debajo del 50% del límite federal de pobreza.

insegura de alimentación está por encima del 185% del umbral de pobreza), el estudio indica que existe una fuerte relación entre estas dos variables. Esta relación está respaldada por las respuestas de aquellos hispanos que no se presentaron para recibir estos beneficios cuando se les preguntó por que no se habían postulado para el SNAP. Al compararselos con los hispanos, los encuestados negros y blancos fueron más proclives a responder que sus ingresos eran demasiado altos o que tenían demasiados activos para resultar elegibles.

Incluso para las familias que podían acceder al SNAP, la ausencia de recursos financieros sugiere que las familias hispanas no podrían suplir estos recursos con su propia provisión de alimentos. En promedio, las familias dijeron que los beneficios del SNAP duraron 2,7 semanas, mientras que las familias hispanas informaron que esta asistencia sólo duró 2,5 semanas[5]. La dependencia de estas familias de la asistencia nutricional indica que el beneficio SNAP, combinado con sus propios recursos, no era suficiente para costear una dieta mínimamente adecuada.

CIUDADANÍA

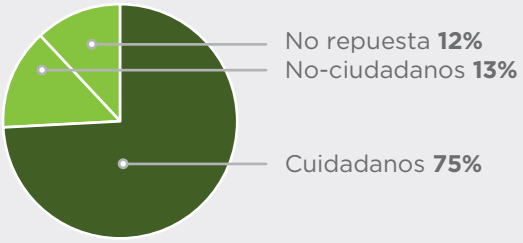
Los estudios revelaron que tres de cada cuatro niños hispanos que reciben asistencia nutricional son ciudadanos estadounidenses, pero más de la mitad de ellos viven en hogares con estatus de ciudadanía mixto que incluyen no-ciudadanos.

Resulta importante tener en cuenta que la expresión no-ciudadano no es sinónimo de indocumentado, aunque con frecuencia se la malinterpreta de ese modo. **Los miembros no-ciudadanos de familias pueden incluir inmigrantes legales, personas con el estatus de refugiados, víctimas de tráfico de personas a las que se les otorgó residencia legal, y residentes legales temporarios**. Los hogares hispanos, con frecuencia, incluyen no-ciudadanos

[5] Los beneficios de SNAP no están destinados a durar un mes entero. Con los beneficios de SNAP más un tercio de los ingresos netos de la familia se espera que sea suficiente para una familia para proporcionar una dieta básica, con la nutricíon adecuada.

ESTATUS CUIDADANÍA

Ninos hispanos en familias que usan Assistencia de Comida (por porcentaje)



Fuente: Encuesta Hunger in America (HIA) 2010, de Feeding America.

que podrían resultar no elegibles para los beneficios legales debido a los requisitos de residencia de su estado. Aunque todos los niños nacidos en Estados Unidos son elegibles para los beneficios de la asistencia nutricional, independientemente del estatus migratorio o ciudadano de sus padres, muchos hogares hispanos con estatus de ciudadanía mixto podrían estar evitando los programas nutricionales del gobierno, por temor a poner en peligro la posibilidad de vivir y trabajar en Estados Unidos (National Council of La Raza (Consejo Nacional de La Raza), sin fecha).

RED FEDERAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

En 2008, cerca de 13,5 millones de niños de bajos recursos de Estados Unidos recibieron los beneficios de SNAP, y casi 9 millones de personas recibieron beneficios a través de WIC. Treinta y un millones de niños de bajos ingresos participaron en el NSLP en 2008, y casi 11 millones de niños recibieron los beneficios del SBP. Las conclusiones mostraron que los niños hispanos, en edad de ser elegidos, recibieron los beneficios del WIC, NSLP y SBP en la misma proporción que sus pares negros y blancos. Sin embargo, las familias hispanas son menos proclives a recibir los beneficios del SNAP que las familias de otros grupos demográficos. Al 41%, la participación de las familias hispanas en el SNAP es significativamente menor que la de las familias negras (el 56%) y blancas (el 61%).

Además, el 41% de las familias hispanas informaron que no tenían ningún contacto con el SNAP, en comparación con el 26% de las familias negras y el 15% de las blancas. Las familias hispanas que informaron que no tenían contacto con el SNAP mencionaron ciertas inquietudes con respecto a la ciudadanía y otros inconvenientes como las principales razones por las que evitaron el programa. Es posible que para las familias hispanas sea más inconveniente que para otras, debido a que es más probable que trabajen, y las oficinas del SNAP sólo abren en el horario laboral habitual. Las bajas tasas de participación en el SNAP también indican una menor concientización de las comunidades hispanas sobre la elegibilidad, beneficios y lineamientos del programa. Debido a que las familias hispanas son menos proclives a acceder a los beneficios del SNAP, la piedra angular de la red de seguridad nutricional federal, la red de asistencia alimentaria asume mayor importancia a la hora de cubrir las necesidades nutricionales de los niños hispanos de bajos recursos.

RAZONES FAMILIAS CLIENTES DE FEEDING AMERICA INFORMARON POR NO APLICAR A LOS BENEFICIOS DEL SNAP

(por porcentaje de raza/éthnicidad)

	INGRESOS O ACTIVOS	CIUDADANÍA	INCONVENIENTES	ESTIGMA SOCIAL
Hispano	15%	24%	16%	4%
Negro	40%	6%	10%	4%
Blanco	43%	1%	9%	9%

Probables implicaciones

Estos estudios, al ser revisados conjuntamente, ilustran con claridad que las familias hispanas comprenden un porcentaje significativo de los clientes de la asistencia alimentaria, y dependen en mayor medida de estos recursos para cubrir sus necesidades, en comparación con otros grupos raciales/étnicos. La amplia utilización de los bancos de alimentos y agencias entre las familias de bajos ingresos con hijos confirma que la red de seguridad nutricional federal no alcanza por sí sola para aumentar la seguridad alimentaria. Además, la importancia de la asistencia alimentaria en la vida de las familias latinas de bajos ingresos indica una necesidad creciente de servicios culturalmente competentes. Mientras que muchos proveedores de asistencia alimentaria ya están brindando recursos específicos, esta investigación les puede proporcionar a otros proveedores un marco que les sirva para aumentar los servicios brindados a familias hispanas. Las organizaciones podrían estudiar la posibilidad de implementar prácticas adecuada para que personas de diferentes culturas adquieran alimentos, aumentar la presencia en internet del idioma español, contratar personal bilingüe o desarrollar y distribuir recursos materiales en varias idiomas. Las organizaciones, según los procesos de elegibilidad para el SNAP del estado o del gobierno local, podrían aumentar el alcance del programa en idioma español, o apuntar a desarrollar un mayor alcance en regiones con poblaciones predominantemente hispanas. Para organizaciones ubicadas en estados o localidades que presentan barreras significativas en relación con la legibilidad para el SNAP, esta información podría guiar debates acerca de políticas relativas a los horarios de atención de las oficinas, la documentación requerida, o al desarrollo de oficinas locales del SNAP culturalmente competentes. Al nivel que corresponda, el reconocimiento y la respuesta a las importantes necesidades propias de las familias hispanas que reciben los servicios de la red de Feeding America afectará considerablemente las vidas de los beneficiarios de la asistencia alimentaria.

REFERENCIAS

Hipple, S.F. (2010). “The Labor Market in 2009: Recession Drags On” (El mercado laboral en el 2009: La recesión se prolonga). Bureau of Labor Statistics (Oficina de Estadísticas Laborales), Monthly Labor Review 133(4): 3–22. Extraído de http://www.bls.gov/opub/mlr/2010/03/art1full.pdf.

Martinez-Schiferl, M. & Zedlewski, S. (2010). “Emergency Food Assistance Helps Many Low-Income Hispanic Children” (La asistencia nutricional de emergencia ayuda a muchos niños hispanos de bajos recursos). The Urban Institute: Washington, D.C.

National Council of La Raza (Consejo Nacional de La Raza), sin fecha. “Immigrant Access to Food Stamps and Nutrition Services: A Latino Perspective” (Acceso del inmigrante a cupones de alimentos y servicios nutricionales: Una perspectiva latina). NCLR: Washington, D.C.

Nord, M., Andrews, M., & Carlson, S. (2009). “Household Food Security in the United States, 2008.” U.S. Department of Agriculture, Economic Research Service: Washington D.C.

Zedlewski, S. & Martinez-Schiferl, M. (2010). “Low-Income Hispanic Children Need Both Private and Public Food Assistance” (Los niños hispanos de bajos recursos necesitan asistencia alimentaria pública y privada). The Urban Institute: Washington, D.C.

FEEDING AMERICA

35 East Wacker Drive, Suite 2000
Chicago, Illinois 60601
1.800.771.2303
www.feedingamerica.org

©2010 Feeding America. Todos los derechos reservados.
Feeding America es una organización 501 (c) (3) sin fines de lucro reconocida por el IRS (siglas en ingles de Servicio de Rentas Internas).

089-1897b 201010

ConAgra Foods Foundation

Esta investigación fue financiada generosamente por la Fundación de ConAgra Foods.